

DINAMICA Y DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION SALVADOREÑA EN EL SIGLO XX

Oscar Armando Morales Velado*

Introducción

El crecimiento y localización de la población en el territorio salvadoreño ha estado asociado históricamente a las características la reproducción económica y social de las comunidades como factores decisivos para la migración y asentamiento de en las diferentes zonas.

Las etapas de la historia económica y política del país, permiten reconocer ejes económicos y centros de poder dinamizadores del crecimiento demográfico en ciertas zonas y a la vez, su estudio permite identificar lugares deficientes para la reproducción humana, las cuales tienden a despoblarse o a crecer demográficamente a una velocidad inferior al promedio nacional.

El desarrollo de ciertas actividades económicas y la consolidación de sus respectivos centros de poder han sido factores estimulantes para el crecimiento natural de la población y su atracción migratoria en diferentes zonas.

El estudio histórico de la distribución espacial de la población debe explicar las variables económicas y políticas determinantes de los movimientos de población su y ubicación en los diferentes momentos históricos. Por ello, se distinguen los siguientes períodos:

* Profesor investigador del departamento de Sociología y Ciencias Políticas de la UCA.

- I. La dinámica poblacional en el primer tercio de este siglo, la cual está vinculada a la consolidación de la economía cafetalera y sus principales centros de poder; en este período se trazan las tendencias fundamentales de la urbanización del país.
- II. La dinámica de la población en el período de 1933 a 1950, situación en la que se da una crisis del modelo económico y social del modelo basado en la caficultura.
- III. La distribución de la población y la dinámica demográfica en el período 1950 a 1970, caracterizado por una reactivación y crecimiento económico.
- IV. Los movimientos espaciales de la población en el período 1971 a 1979, situación histórica en la que se da una crisis política y económica.
- V. Los movimientos de población de 1980 a 1991, período caracterizado por una crisis generalizada y de guerra civil que incide en la dinámica y distribución de la población.

A continuación se hace un breve análisis de las situaciones más importantes de la historia sociodemográfica del país y con énfasis en la distribución espacial de la población.

I. Crecimiento y distribución de la población en el primer tercio del siglo XX.

A inicios del presente siglo, el modelo económico salvadoreño se consolidó con el desarrollo de la caficultura. "De este modo la expansión del café reemplazando al añil significó cierto cambio en la clase gobernante: cierto número de familias cuya riqueza se había basado en el añil se opacaron, mientras otras que tempranamente vieron la oportunidad presentada por el café ocuparon sus puestos. Estas provinieron principalmente de de las filas de los inmigrantes extranjeros y las clases medias urbanas no de orígenes rurales".¹

La reorganización en la tenencia de la tierra para el cultivo de café, significó el fortalecimiento de la hacienda cafetalera y la generación del minifundio.²

Las zonas con haciendas cafetaleras además de ser centros eco-

nómicos importantes, estaban integradas como centros de poder político en un sistema de organización piramidal del poder.³

Tanto por su importancia económica como por su carácter político, las zonas cafetaleras atraían población y estimulaban su mayor crecimiento demográfico.

Es así como las zonas cafetaleras se van constituyendo en espacios de mayor reproducción de población. Las grandes fincas retenían algunas familias de trabajadores permanentes bajo relaciones de colonato y otras de usufructo de tierras marginales no cultivadas de café.

Un buen número de habitantes de las ciudades enclavadas en las zonas cafetaleras se convierten en la primera reserva de fuerza de trabajo para "las temporadas de corta" del café. En esta época del año que oscila de noviembre a febrero acuden de zonas no cafetaleras muchos trabajadores y sus respectivas familias.

Las "cortas de café", son tan intensas como efímeras y particularmente, en las fincas medianas y pequeñas su duración no es mayor de tres meses; por lo cual los cortadores de café deambulan de finca en finca en busca de trabajo. A estos movimientos espaciales de población se les ha llamado migración estacional.

"En 1857, las plantaciones de café empleaban a un gran número de trabajadores" en los alrededores de Santa Ana, Ahuachapán y Sonsonate, y en 1861, el Gobernador de Santa Ana informó que en las cercanías de esta ciudad y de Chalchuapa, había un 1,578,000 plantas de café en los viveros, 689,000 transplantadas y 602,000 cafetos en fructificación."⁴

El desarrollo de las plantaciones de café a gran escala tienen su medio adecuado en "suelos bien drenados, básicos, alcalinos y fértiles que hay a lo largo del pie de los cerros y de las laderas superiores de las tierras volcánicas centrales y de altura."⁵

"En un principio hubo una concentración a lo largo de estas tierras altas alrededor de Santa Ana, Sonsonate, Ahuachapan, Santa Tecla y San Salvador y más tarde hacia el oeste de San Vicente y en las laderas del complejo volcánico, cuyo centro es el volcán de San Miguel."⁶

La consolidación de la caficultura como eje fundamental de la economía salvadoreña se logra aproximadamente en los años veinte, cuando se han definido zonas productoras, infra-estructura y mercados favorables.

En el cuadro siguiente se muestran los volúmenes de población de los departamentos del país, en los recuentos de 1892 y 1930 con sus respectivas tasas de crecimiento.

Cuadro No. 1
El Salvador: Volúmenes y Tasas de Crecimiento de Población
por Departamento, 1892 y 1930.

Departamento	1892	1930	Tasa de Crecimiento
Cafetaleros			
Ahuachapán	37000	80024	2,05%
Sonsonate	41000	100896	2,40%
Santa Ana	80000	154663	1,75%
La Libertad	49000	119178	2,37%
San Salvador	63000	191320	2,97%
San Vicente	40500	77534	1,72%
San Miguel	60000	128048	2,01%
Subtotales	370500	851663	2,21%
No-Cafetaleros			
Chalatenango	54000	82298	1,12%
Cuscatlán	62000	83653	0,79%
Cabañas	35000	58611	1,37%
La Paz	70000	88229	0,61%
Usulután	42000	124859	2,91%
Morazán	35000	75013	2,03%
La Unión	35000	73285	1,96%
Subtotales	333000	585948	1,50%
Total		703500	1,90%

Fuente: Barón Castro. Op. Cit. Págs. 488 y 508

Según los datos del cuadro anterior, Santa Ana, en 1892, era el Departamento con mayor población del país (80,000 Hab.); mientras La Paz poseía 70,000 habitantes y San Salvador 63,000 pobladores. Para 1930, el departamento de San Salvador es el de mayor población. Este crecimiento fue casi una triplicación de la población de 1892; la tasa de crecimiento promedio anual fue de 2,91, lo cual supone tanto el crecimiento natural como la migración con destino a San Salvador.

Comparando los volúmenes de población y las tasas de crecimiento anual, se advierte una diferencia muy notable; para los departamentos con mayores zonas cafetaleras el volumen de población fue mayor en los dos años del recuento y el crecimiento demográfico de 2,21%, mientras en los departamentos no cafetaleros o con menos zonas de ese cultivo, la tasa fue de 1,50, ritmo de crecimiento incluso menor que el promedio nacional.

La expansión del cultivo de café, en tanto cultivo permanente y cuya demanda mayor de fuerza de trabajo es estacional, produce un efecto relativo de expulsión de productores campesinos de sus tierras, para alojarse en áreas rurales vecinas o bien en zonas urbanas cercanas a las zonas cafetaleras.

Tanto por las migraciones como por el crecimiento natural, la densidad poblacional de los municipios de las zonas cafetaleras fue siendo mayor que la densidad de las zonas no cafetaleras. También los municipios de San Salvador, San Miguel y Santa Ana, experimentaron procesos de urbanización y migración campo-ciudad, además de ser periféricos o estar en zonas cafetaleras. En el cuadro siguiente se informa de las densidades poblacionales de algunos municipios, sobre los cuales se tiene información disponible.

Es de hacer notar la elevada densidad que poseía el municipio de San Salvador en 1925; superando los mil habitantes por kilómetro cuadrado es el municipio más densamente poblado. En segundo lugar siguen los municipios situados en zonas cafetaleras con razones de densidad poblacional muy elevadas en el primer cuarto de siglo veinte como son los casos de Santa Tecla, Santa Ana y Chalchuapa. Los municipios de menor densidad son los no cafetaleros como por ejemplo Metapán y Suchitoto.

Cuadro No. 2.
El Salvador:
Población, Extensión y Densidad de Algunos Municipios

Municipios	Población En 1925	Extensión (Kms2)	Densidad (Hab/Km2)
San Salvador	86247	72,25	1193,73
Santa Ana	73802	400,05	184,48
San Miguel	36606	593,98	61,63
San Vicente	32701	267,25	122,36
Chalchuapa	29913	165,76	180,46
Santa Tecla	28088	112,2	250,34
Coatepeque	22455	126,85	177,02
Zacatecoluca	32071	321,3	99,82
Sensuntepeque	21372	306,33	69,77
Metapán	20705	668,36	30,98
Suchitoto	20439	329,32	62,06
Ilobasco	20168	249,69	80,77

Fuente: Elaboración Propia, en base a: Barón Castro. Op. Cit. Dirección General de Estadística y Censos.

De la información presentada anteriormente se puede concluir para este período:

- a) Los patrones de movimientos de población y los asentamientos humanos más importantes están ubicados en las zonas cafetaleras, las cuales requieren de volúmenes considerables de fuerza de trabajo estacional; situación condicionante de los desplazamientos de población de otras zonas rurales hacia las zonas cafetaleras; ésta en su mayor proporción es una migración de retorno.
- b) Una porción mínima de campesinos es retenida en las fincas cafetaleras bajo funciones de trabajadores permanentes y con formas de tenencia de la tierra como el colonato, medierías, etc.
- c) Las zonas cafetaleras producen procesos acelerados de urbanización que superan a las concentraciones de población de mu-

nicipios no cafetaleros. Parte de la población urbana de muchas ciudades enclavadas en zonas cafetaleras sobreviven a través de formas de producción artesanal o bien en actividades de pequeño comercio, mientras esperan las épocas de de "Corta de Café".

- d) La migración y el crecimiento demográfico fluye hacia la franja meridional del país, en las zonas de mayor desarrollo de la producción cafetalera, de la infraestructura de comunicaciones y de servicios básicos. Las franja norte del país con tierras menos productivas y con cultivos de subsistencia tienen un crecimiento y densidad menor de población. La zona costera, formada por tierras inferiores a los 200 metros sobre el nivel del mar, se caracteriza por latifundios dedicados en su mayoría a la ganadería extensiva y con pocos núcleos de población.

En síntesis, la hipótesis que explica los patrones de crecimiento y asentamiento de la población salvadoreña en este período, puede enunciarse así:

El crecimiento y consolidación de la producción cafetalera como actividad principal de la economía salvadoreña determinan en lo fundamental, las zonas de mayor crecimiento y concentración demográfica debido a los volúmenes considerables de fuerza de trabajo estacional que ella demanda; condicionando así los desplazamientos de población de otras zonas rurales y reteniendo una porción de campesinos en las fincas cafetaleras, bajo funciones de trabajadores permanentes y con formas de tenencia de la tierra como el colonato, medierías, etc.

Todo esto incide en procesos acelerados de urbanización que superan a las concentraciones de población de municipios no cafetaleros. A su vez, el mayor desarrollo de la infraestructura de carreteras, caminos etc, en las zonas cafetaleras constituyen un factor importante en la atracción migratoria y en la retención de población.

II. Dinámica poblacional en el período de 1933 a 1950.

La depresión económica mundial y que experimenta el país, a partir de 1930, la cual se manifiesta por la disminución del valor de las exportaciones de café, de 84 millones en 1929, a 23.9

millones en 1930 y 12.9 millones en 1932; genera crisis en todo el modelo económico y social.

La crisis del modelo económico se va a reflejar en los patrones de crecimiento demográfico; los departamentos típicamente cafetaleros experimentaron, de 1930 a 1950, disminuciones en sus tasas de crecimiento de la población con respecto al período de consolidación (1892-1930). Esto debido a que la crisis económica va tener un efecto inmediato en esas zonas, disminuyendo los niveles de empleo agrícola y generando una recesión económica inducida para las actividades económicas de las zonas.

Como consecuencia del impacto de la recesión económica en las zonas cafetaleras, muchas familias se desplazan a otras lugares del país e incluso hacia el extranjero, tratando de sobrevivir en esa situación de crisis. Además de estos factores económicos, contribuyen los factores políticos, los conflictos y persecuciones cuya escenificación fundamental es en los departamentos del occidente del país, contribuyen a que esas zonas se conviertan en lugares de expulsión de población o bien, en áreas poco atractivas para recibir a población migrante, en el período 1930-1950.

En el cuadro siguiente puede apreciarse como, para el período 1930-1950, la tasa promedio de crecimiento anual de los departamentos de la zona occidental es inferior al 1%, exceptuando el caso del departamento de Santa Ana que si supera esa cifra.

Cuadro No. 3
El Salvador, Tasas de Crecimiento de la Población (r),
Departamentos con Mayores Zonas Cafetaleras

Departamentos	r 1892-1930	r 1930-1950
Ahuachapán	1.62 %	0.84 %
Santa Ana	1.38 %	1.35 %
Sonsonate	1.89 %	0.88 %
La Libertad	1.86 %	0.95 %

Fuente: Elaborado en base a datos de Censos Nacionales, 1892, 1930 y 1950 (Barón Castro, La Población de El Salvador, 1978).

Las condiciones económicas, sociales y políticas de las zonas cafetaleras del país, entre 1930 y 1950, se convierten en desestimulantes para el crecimiento sostenido de sus respectivas poblaciones; por ello en la mayor parte de departamentos se observan disminuciones sensibles en sus respectivas tasas de crecimiento poblacional.

En el período 1930-1950, hubo una disminución global en el promedio de crecimiento anual de la población, de 1.5 % que fue para 1892-1930, pasó a ser 1.28 % entre 1930 y 1950. El Departamento de San Salvador, si mantuvo en este período un nivel del crecimiento superior al 2.2 % ; consolidándose como un lugar importante de atracción de los flujos migratorios del resto del país.

La crisis del modelo agro-exportador como eje económico para la reproducción de la población, el crecimiento natural de la población y lo limitado del espacio agrícola condicionaron la emigración internacional de salvadoreños. Se ha calculado que entre 1930 y 1950, el saldo migratorio internacional de El Salvador con respecto a Honduras fue de -347,000.⁷

En síntesis, la hipótesis explicativa de la disminución de la población salvadoreña entre 1930 y 1950, puede formularse así: La disminución de los precios y del volumen de la demanda internacional del café produjo un efecto depresivo en los niveles de empleo, particularmente intenso en las zonas cafetaleras, afectando la situación de subsistencia de la mayoría de familias campesinas que dependen de las remuneraciones recibidas por las tareas agrícolas asociadas a este cultivo y provocando ello una disminución en el crecimiento natural de la población de esas zonas y siendo a su vez, un factor de emigración de las mismas.

En consecuencia a esta hipótesis, se observan las situaciones sociodemográficas siguientes:

- a) Los departamentos del occidente del país dejan de ser zonas de atracción migratoria por los efectos económicos y políticos de la crisis de 1929-1943.
- b) El departamento de San Salvador continúa siendo la zona de mayor atracción migratoria y crecimiento demográfico del país debido a la mayor diversidad de expectativas de ocupaciones y de servicios públicos.

- c) Se desarrolla una emigración importante de salvadoreños, especialmente campesinos y artesanos, hacia territorios centroamericanos.

III. Las migraciones en el período 1950 a 1971

Las décadas de los años cincuentas y sesentas se caracterizaron por el desarrollo de más cultivos de exportación como algodón, caña de azúcar y otros que mantuvieron ciertos niveles de actividad económica incidentes en la dinámica poblacional de sus respectivas zonas. También se desarrollaron actividades de producción manufacturera, principalmente en San Salvador, Santa Ana, Nueva San Salvador, San Miguel y otras ciudades.

El desarrollo de estas actividades permitió una recuperación en los niveles de crecimiento demográfico y aceleró procesos de urbanización en diferentes departamentos del país, con desiguales ritmos o velocidades, tal como puede apreciarse en el cuadro No.4.

Cuadro No. 4
El Salvador: Tasas de Crecimiento Totales y Urbanas
Según Departamentos, 1950-1971

Departamento	Total %	Urbano %
Ahuachapán	3.02	1.60
Santa Ana	2.44	3.23
Sonsonate	3.26	3.11
Chalatenango	2.38	2.78
La Libertad	3.24	3.29
San Salvador	4.36	4.69
Cuscatlán	2.47	3.11
La Paz	3.02	2.22
Cabañas	2.49	3.11
San Vicente	2.68	2.36
Usulután	2.88	2.51
San Miguel	3.01	3.28
Morazán	2.30	2.54
La Unión	3.36	3.48

Fuente: Morales Velado, Oscar. "Crecimiento Demográfico y Dinámica Social en El Salvador. Revista Realidad Económica y Social, marzo-abril, 1990. Pag.115.

La mayor tasa de crecimiento por departamento, la observa San Salvador y así mismo, la mayor tasa de crecimiento urbano. También se destacan por su crecimiento urbano, los departamentos de Cuscatlán, Sonsonate, San Miguel y La Libertad. En general, el país experimenta una alza en su tasa de crecimiento, ya que ésta es de 3.5 % en promedio anual, para el período 1950-1971.

Aproximadamente, el 30 % del crecimiento poblacional del Departamento de San Salvador, para ese período, se debía a las inmigraciones. Se puede estimar que las inmigraciones recibidas por el departamento de San Salvador eran de 1.45 % en promedio anual para el período 1950-1971.

En general, se desarrolla un proceso de migración campo-ciudad, conjuntamente con el crecimiento natural elevado en las zonas urbanas. Particularmente, las cabeceras de los municipios de los departamentos de Santa Ana, Chalatenango, La Libertad, San Salvador, Cuscatlán, San Miguel, Cabañas, Morazán y La Unión tienen un mayor crecimiento de su población urbana con respecto al resto de la población del Departamento.

La atracción de población migrante que ejercen Sonsonate, La Libertad, San Salvador y San Miguel hacen suponer la existencia de polos de crecimiento económico en la zona occidental, central y oriental del país, hacia los cuales fluyen contingentes importantes de población. Sin embargo, la mayor atracción migratoria se observa en el departamento de San Salvador. En el cuadro siguiente se establecen cálculos de las proporciones de emigraciones (-%) e inmigraciones de cada departamento.

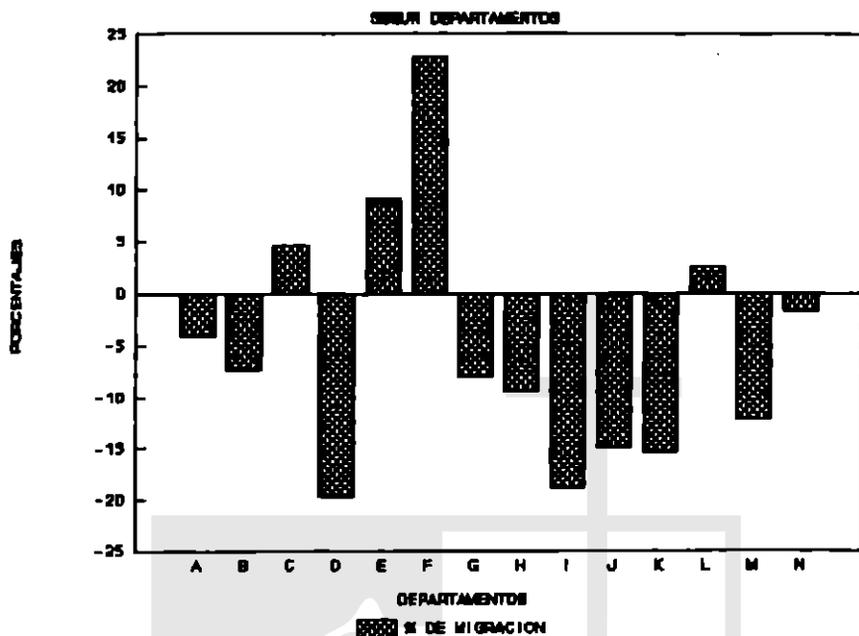
La variedad de producciones y los sistemas de comunicación e infra-estructura, consolidan a Sonsonate, La Libertad, San Salvador y San Miguel como departamentos de atracción migratoria, en el período 1950-1971. En el gráfico siguiente se presentan las cifras demográficas respectivas.

**Cuadro No. 5:
Población según Departamento de Empadronamiento,
Nacimiento, Migrantes y % de Migración, 1971.**

Departamento	Empadr.	Nacido	Migrantes	% de Migrac.
Ahuachapán	177147	184369	-7222	-4.08%
Santa Ana	333835	358166	-24331	-7.29%
Sonsonate	235927	225083	10844	4.60%
Chalatenango	170161	203707	-33546	-19.71%
La Libertad	283323	257603	25720	9.08%
San Salvador	723922	558589	165333	22.84%
Cuscatlán	152356	164599	-12243	-8.04%
La Paz	180863	197862	-16999	-9.40%
Cabañas	129561	154022	-24461	-18.88%
San vicente	152317	175183	-22866	-15.01%
Usulután	293136	338330	-45194	-15.42%
San Miguel	318498	310677	7821	2.46%
Morqzán	154693	173589	-18896	-12.22%
La Unión	216742	220652	-3910	-1.80%
Total	3522481	3522431		

Fuente: Censo Nacional de Población, 1971.

PORCENTAJES DE MIGRACION



Departamentos

- | | |
|-----------------|----------------|
| A) Ahuachapán | H) La Paz |
| B) Santa Ana | I) Cabañas |
| C) Sonsonate | J) San Vicente |
| D) Chalatenango | K) Usulután |
| E) La Libertad | L) San Miguel |
| F) San Salvador | M) Morazán |
| G) Cuscatlán | N) La Unión |

IV. Dinámica Poblacional, 1971-1994.

El incipiente modelo de crecimiento manufacturero o industrial del país entró en crisis con el deterioro del Mercado Común Centroamericano, a inicios de la década de los años setentas, con lo cual el aumento de los puestos de trabajo en las áreas urbanas del país se ve estancado y, así mismo, se deterioran los servicios de educación y salud, entre otros, los cuales no responden a las necesidades de crecimiento de la población. Esto condujo a un

mayor deterioro de las condiciones de vida de la mayor parte de la población del país, especialmente de la residente en las zonas rurales del país, las cuales siempre mostraron una deprivación en los servicios sociales básicos: agua potable, educación, vivienda, salud, etc. Esto ha sido fuente para la migración interna e internacional.

Sobre esta última y a partir de 1971, el saldo migratorio neto del país, presenta cifras negativas, que van de -37.200 en 1975, hasta -129,200 en 1982; lo cual indica un creciente abandono del país. Las cifras anteriores y encuestas cursadas a migrantes denotan que un buen componente de la emigración se origina en la falta de empleo, la búsqueda de mejores condiciones de vida y otras razones de tipo económico y social. Otro factor influyente en las emigraciones internacionales lo constituyen los conflictos políticos. En investigación a emigrantes salvadoreños en las ciudades de San Francisco y Los Angeles, se estableció que el 48.1 % dijo haber tenido causas económicas, para su emigración; el 33.3 % aludió a causas políticas; el 11.1 % por motivos familiares y el 7.5% por razones de estudio.⁸

El peso del factor político es notable, el incremento de la emigraciones internacionales en situaciones como la de 1981-1982 y 1989-1990, cuando se observan saldos migratorios negativos y altos. Sin embargo, la gravitación o fuerza de los factores económicos y sociales sigue siendo el factor más influyente, ya que después del cese del fuego, se siguen observando cifras de emigración superiores a 30,000 salvadoreños que anualmente abandonan el país.

Pero volviendo al análisis de la dinámica interna de la población salvadoreña, los Departamentos de la región oriental y norte del país han sido las regiones de mayor expulsión de población campesina y mostraban a inicios de los años setenta, los mayores indicadores promedio de carencias en agua potable, servicios sanitarios y electricidad. En el cuadro siguiente se muestran las cifras respectivas.

Cuadro No.6.
El Salvador: Indicadores del Nivel de Vida Familiar,
Según Regiones, 1973.

Región	Sin Agua	Sin Serv. sanitarios	Sin Electricidad
San Salvador y La Libertad	25 %	35 %	46%
Occidental: Santa Ana, Ahuachapán y Sonsonate.	40 %	61 %	70 %
Central-Paracentral: Cuscatlán, La Paz, Chalatenango, San Vicente y Cabañas.	52 %	78 %	82 %
Oriental: Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión	49 %	79 %	85 %

Fuentes: Construcción propia con base a datos de Behm y Escalante.

Los departamentos indicados en las zonas central-paracentral y oriental mostraron las mayores carencias de servicios básicos a nivel familiar. San Salvador y La Libertad representan el primer estrato en cuanto a satisfacciones en servicios familiares básicas, es decir que sus carencias son mínimas si se las compara con el resto del país, especialmente con la zona oriental.

La zona norte y oriental del país, es la región en la cual se han desarrollado más los cultivos de cereales y una ganadería extensiva, actividades que han determinado un mayor nivel de deterioro de sus suelos, lo cual ha influido en el empobrecimiento económico de esas regiones. Si a esto se agrega la poca o nula asistencia en servicios sociales básicos: agua potable, educación y salud; las familias de las comunidades rurales de los departamentos de la región norte, paracentral y oriental del país son las que han tenido

mayores condicionamientos para emigrar de las zonas rurales.

Las carencias y privaciones de las familias campesinas de los departamentos de Chalatenango, San Vicente, Cabañas y Morazán, entre los más destacados, hicieron posible las tareas de organización campesina de carácter reivindicativo, solidario y luego de oposición política a los regímenes de finales de los años setentas. Los acontecimientos políticos en las zonas rurales y urbanas a comienzos de los años ochentas marcaron inequívocamente una crisis de hegemonía, la cual se trató de compensar con acciones represivas y punitivas en contra de sectores y organizaciones populares. Las persecuciones desarrolladas por las organizaciones militares y paramilitares al servicio de los regímenes políticos generaron los primeros desplazamientos masivos de población rural, la cual trataba de refugiarse en las cabeceras o áreas urbanas de los respectivos municipios.

La aplicación de los decretos básicos de la Reforma Agraria, en 1980 y la militarización del campo provocaron los primeros desplazados a San Salvador, los cuales buscaron refugio en locales de la Iglesia Católica, llegando su número a 75,000 a finales de 1980.⁹

A finales de 1981, el número total de desplazados llegó a 164,297 personas; para 1994, el total de desplazados alcanzó la cifra de 427,892 personas. Los departamentos con mayor número de población desplazada fueron: San Salvador, Morazán, San Miguel, San Vicente, Usulután y Chalatenango.¹⁰

Aproximadamente el 20 % de los desplazados se ubicaron en 14 municipios del departamento de San Salvador y la mayor parte de ellos provenían de Cuscatlán, Chalatenango, San Vicente y Cabañas.¹¹

El desarrollo del conflicto político-militar y la situación de crisis económica y social en El Salvador continuó provocando migraciones internas y migraciones internacionales de salvadoreños, en los años ochenta e inicios de los noventa. Según estimaciones de Naciones Unidas la cifra acumulada de migrantes ilegales para 1992, fue de un millón ochocientos mil salvadoreños (aproximadamente) y los emigrantes salvadoreño legales fue un poco más de medio millón, tal como puede notarse en el cuadro siguiente.

Cuadro No. 7.
Número Aproximado de Emigrantes Salvadoreños,
Según País de Destino, hasta 1993.

País	Ilegales	Legales	Total
Estados Unidos	1,500,000	250,000	1,750,000
México	200,000	100,000	300,000
Guatemala	100,000	75,000	175,000
Canadá	N.D	30,000	30,000
Suecia y Europa	N.D.	20,000	20,000
Australia	N.D.	50,000	50,000
Totales	1,800,000	525,000	2,325,000

Fuente: ACNUR, 1994.

La zona rural fue el área de mayor expulsión de población, tanto por la situación de la guerra como por las condiciones económicas y sociales, las cuales se vieron deterioradas en los años ochenta. Las actividades económicas agropecuarias tuvieron un comportamiento errático y decreciente; a diferencia de otras actividades económicas urbanas como la industria manufacturera, la cual si tuvo una clara tendencia de crecimiento, medida en términos del valor agregado, tal como puede apreciarse en el cuadro siguiente.

Cuadro No.8.
Valor Agregado (Precios Constantes de 1962) e Indices Porcentuales.
Sector Agropecuario e Industria Manufacturera, 1983-1988.

Año	Valor agregado agropecuario	Indice %	Valos agregado Industria man.	Indice
1983	726,763	100	490,493	100
1984	750,910	103.3	496,398	101.3
1985	742,941	102.2	515,398	105.1
1986	719,699	99.0	528,300	107.7
1987	734,747	101.1	544,139	110.9
1988	706,699	97.2	557,398	113.6

Fuente: Revista del Banco Central de Reserva, Enero-Marzo, 1989. P:101-102.

El fluctuante comportamiento del sector agropecuario en la década de los ochenta obedece a múltiples causas, entre las cuales se destacan: la disminución de la producción algodonera (condicionada por el mercado internacional), la disminución relativa de la fertilidad natural de los suelos (por erosión, contaminación, etc), la afectación directa o indirecta del conflicto político-militar y la falta de una política integral (económico-social) de apoyo eficaz a la agricultura y a las áreas rurales.

En cambio, la economía urbana se fue fortaleciendo, no obstante la situación general de crisis por la que atrevezó el país. El crecimiento de la economía urbana fue posible debido a una condición general: la mínima afectación de las acciones bélicas al aparato productivo urbano, especialmente del área metropolitana de San Salvador, a excepción de la ofensiva de los meses de noviembre y diciembre de 1989; por otro lado muchos recursos humanos y materiales fueron trasladados de áreas rurales o zonas periféricas hacia las zonas urbanas. Por todo ello, los sectores de industria manufacturera, construcción, comercio, finanzas, transporte, almacenaje y comunicaciones tuvieron durante la década de los ochenta, un crecimiento aunque variable y no sostenido, el cual permitió un fortalecimiento de la economía urbana.¹²

Los hechos económicos y políticos de la década de los ochenta contribuyeron a consolidar una economía urbana de mayor importancia que la economía rural. El sector agropecuario tenía en 1983 una participación del 25.32 % en el Producto Interno Bruto (PIB); para 1991 esa participación descendió a 23.08 %.¹³

La tendencia al desarrollo de una economía urbana y particularmente el crecimiento del sector terciario, ha modificado la distribución espacial de la población económicamente activa (PEA). Para 1992, la PEA rural representó el 47 %, mientras la PEA urbana significó el 53% de la PEA total del país.¹⁴

Aparte de la guerra civil y sus mecanismos de expulsión de población de las zonas rurales, la situación de pobreza económica y cultural, el desempleo y subempleo y la carencia de servicios básicos ha contribuido a las migraciones campo-ciudad, en los últimos decenios. Pero esto no sólo significa un cambio permanente

en la distribución espacial de la población y su consecuencia de "urbanización a marcha forzada", sino también un polo suscitador de problemas demográficos, económicos y sociales.

Paradójicamente, el número relativo de mujeres rurales es menor que el de mujeres urbanas y no obstante, el número de nacimientos en las áreas rurales y urbanas es similar. Esto significa que el nivel de la fecundidad de las mujeres rurales es muy alto. Efectivamente, según estimaciones hechas en la Encuesta Nacional de Salud Familiar, en las áreas rurales, el número de hijos que tiene una mujer al final de su período reproductivo (Tasa Global de Fecundidad) era de 9 hijos en 1978 y diez años después, en 1988, era de 6 hijos aproximadamente. En el cuadro siguiente se presentan los diferentes niveles de fecundidad por área de residencia.

Cuadro No. 9
Tasas Globales de Fecundidad, por Areas de Residencia,
1978, 1985 y 1988

Año	AMSS	Resto Urbano	Rural
1978	3.6	3.6	8.7
1985	3.3	3.3	5.8
1988	3.0	3.0	5.9

Fuente: ADS. Encuesta Nacional de Salud Familiar. FESAL-88. Dic.1989. P:17.

Los factores explicativos de la elevada fecundidad en las zonas rurales están asociados fundamentalmente a las variables culturales, dentro de las cuales cabe mencionar: la precocidad o temprana edad de las uniones maritales, el poco uso de métodos de anticoncepción o de evitación de embarazos, la irresponsabilidad en la crianza de los hijos, la promiscuidad y otras características culturales vinculadas a la subcultura machista.

En los últimos cincuenta años, la disminución en los niveles de la fecundidad no han sido muy significativa, siendo esta muy elevada. Por otro lado, la disminución en los niveles de mortalidad

ha sido mayor, en parte debido a disminuciones en la mortalidad infantil. En general la mortalidad en los años ochenta, representa la tercera parte de lo que fue en los años cuarenta. Mientras tanto, la fecundidad sólo disminuyó un tercio en el mismo período.¹⁵

En consecuencia, el crecimiento natural de la población, es decir la diferencia entre nacimientos y defunciones no ha bajado significativamente, oscilando entre el 2.7 % y 3.0 % anual. Sin embargo, el crecimiento global se ve disminuido por las emigraciones de salvadoreños, los cuales salen del país en busca de mejores condiciones de empleo y existencia.

Desde la década de los setenta, El Salvador se ha consolidado como un país exportador de población; esta situación puede considerarse como un indicador del deterioro de las condiciones sociales de existencia y de reproducción para la mayor parte de la población del país. Los registros oficiales de migración internacional, desde 1980, reportan salidas anuales promedio de 62,000 salvadoreños; ocurriendo los mayores flujos de emigración en 1982, 1988 y 1990.¹⁶

La diferencia entre el crecimiento natural y el crecimiento global, se explica por la voluminosa emigración de salvadoreños. En el cuadro siguiente se presentan los promedios de crecimiento natural y global de El Salvador, en el período 1975-1995.

Cuadro No. 10
Tasas de Crecimiento Natural y Global,
por Quinquenios, El Salvador, 1970-1995.

Quinquenios	Tasa de crecimiento natural	Tasa de crecimiento global
1970-1975	3.2 %	2.6 %
1975-1980	3.0 %	2.1 %
1980-1985	2.7 %	1.1 %
1985-1990	2.8 %	1.9 %
1990-1995	2.9 %	2.5 %

Fuente: Dirección de Población. MIPLAN. Indicadores Demográficos de América Latina. Boletín No.1. 1990. P: 17-20.

De los datos del cuadro anterior se verifica el descenso en los niveles de crecimiento global de la población salvadoreña, durante los años del conflicto; se prevee para la década de los noventa una recuperación en los niveles del crecimiento global como los observados en el primer quinquenio de los años setenta.

Esta recuperación en la tendencia del crecimiento natural y global de la población es preocupante bajo los perfiles de la política económica neoliberal y el abandono de la concepción de "Estado Benefactor", lo cual en términos generales implica menores disponibilidades para los gastos en servicios sociales básicos, de los cuales carecen las mayorías pobres de salvadoreños. También es deplorable el vacío de una política eficaz que forme conciencia a hombres y mujeres sobre el control y la responsabilidad en las funciones naturales y sociales de la reproducción humana.

Los procesos histórico-sociales que se gestaron desde los años treinta en El Salvador dieron de suyo las condiciones socioeconómicas y políticas de la presente década y en este marco de condiciones, el patrón de crecimiento poblacional y su distribución espacial en el territorio nacional hasta ahora observado, constituyen factores potenciales de desestabilización social, particularmente del incipiente proceso de democratización por el cual transita El Salvador.

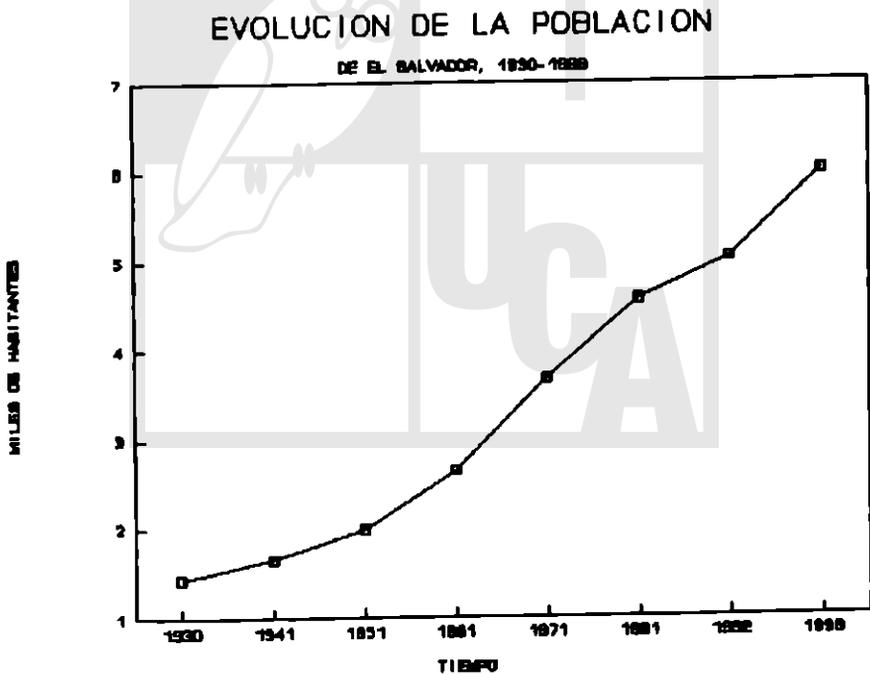
El crecimiento de la población salvadoreña durante el presente siglo, muestra una tendencia de carácter geométrico, a excepción de la década de los ochenta, en la cual las voluminosas emigraciones hicieron disminuir el crecimiento global de la población. Pero las tasas de crecimiento global observadas en los primeros años de los noventa y especialmente después de los acuerdos de paz, permiten prever una recuperación en los niveles de crecimiento de la población. En el siguiente cuadro y gráfico se ilustra la evolución de la población salvadoreña.

Cuadro No. 11
Volúmenes de Población (Miles). 1930-1999.

Años	Población
1930	1437.6
1941	1664.5
1951	1987.8
1961	2649.6
1971	3694.2
1981	4582.6
1992	5045.9
1999	* 6002.1

Fuente: MIPLAN. Indicadores Económicos y Sociales, 1987-1989.

* Calculada con base a la población del último Censo y con una tasa de crecimiento global de 2.51 % anual, prevista para 1995-2000. (Dirección de Población. Indicadores Demográficos de América Latina).



El volumen de población salvadoreña se duplicó entre 1930 y 1965, es decir en el lapso de 35 años aproximadamente; los últimos datos de población indican que el tiempo de duplicación de la población salvadoreña tiende a reducirse, lo cual supone una aceleración en su crecimiento. Este crecimiento es explicable por el cese de la guerra civil en El Salvador y al aumento de restricciones en los países recepción migratoria de salvadoreños.

El período 1981-1989, fue un lapso de crisis económica de algunos productos agrícolas, así como de crisis sociopolítica, la cual con los desplazamientos de población acentuaron los patrones migratorios tradicionales rural-urbanos. Estos procesos migratorios conjuntamente al crecimiento natural de la población urbana, han posibilitado el aumento de la densidad de población de muchas ciudades del país, especialmente de las áreas urbanas del Departamento de San Salvador.

El desarrollo de las actividades económicas de tipo terciario: comercio, transporte, servicios, etc, han sido en todo este período, el sector más importante para la reproducción de la población, la cual se ha ido concentrando en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS). La concentración de la población en el AMSS, representa el 30.15 % de la población total, según datos del último Censo. Este dato indica una tendencia de concentración demográfica de tipo "macrocefálico" en San Salvador.

Evaluando el comportamiento del crecimiento demográfico entre 1971 y 1992, se visualiza una clara tendencia a la absorción de la mayor parte de ese crecimiento por el Departamento de San Salvador, el cual tiene una tasa de crecimiento 3.42 %, muy superior a las tasas de crecimiento de los otros departamentos. En el cuadro siguiente se hacen estimaciones intercensales de las tasas de crecimiento demográfico de cada departamento del país.

Las tasas negativas o cercanas a cero, en el período 1971-1992, indican la tendencia al despoblamiento de algunos municipios de los departamentos que las poseen y por otro lado, las tasas positivas y superiores al promedio de crecimiento nacional (1.73 %) señalan a los departamentos con mayor crecimiento natural y atracción migratoria; en este sentido destacan: San Salvador, La Libertad y los departamentos de la zona occidental del país. Para 1992,

catorce municipios superaron los mil habitantes por kilómetro cuadrado, siendo nueve de ellos del Departamento de San Salvador; el municipio de San Salvador registró un promedio de 5,849 habitantes por kilómetro cuadrado y Cuscatancingo registró la máxima densidad: 10,221 habitantes por kilómetro cuadrado.

Cuadro No. 12
Tasas de Crecimiento Poblacional,
Períodos Intercensales, 1950-1992

Departamentos	r92-71	r71-61	r61-50
Ahuachapán	1.85%	3.09%	2.98%
Santa Ana	1.45%	2.56%	2.27%
Sonsonate	1.96%	3.52%	3.02%
Chalatenango	0.28%	2.98%	1.66%
La Libertad	2.95%	3.37%	3.19%
San Salvador	3.46%	4.57%	4.14%
Cuscatlán	0.45%	3.03%	1.99%
La Paz	1.48%	3.31%	2.76%
Cabañas	0.24%	3.20%	1.81%
San Vicente	-0.56%	3.04%	2.34%
Usulután	0.37%	3.54%	2.24%
San Miguel	0.85%	3.23%	2.79%
Morazán	0.36%	2.63%	1.93%
La Unión	0.70%	3.88%	2.77%
Total	1.73%	3.46%	2.77%

Fuente: Construcción propia con base a datos de Censos.

En el cuadro siguiente se presentan las densidades promedio por departamento, lo cual da una idea global de las concentraciones de población en el territorio nacional.

Cuadro No. 13.
Habitantes por Kilómetro Cuadrado,
Según Departamento, 1992.

Departamento	Habitantes por Km 2
Ahuachapán	210
Santa Ana	223
Sonsonate	289
Chalatenango	90
La Libertad	316
San Salvador	1,668
Cuscatlán	221
La Paz	201
Cabañas	124
San Vicente	114
Usulután	148
San Miguel	183
Morazán	115
La Unión	121

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. Avance Estadístico. No.16. 1993.

La elevada y creciente densidad demográfica del país y especialmente de los municipios de la zona central (San Salvador, La Libertad) y occidental del país, constituyen una presión muy seria para la sociedad y la continuidad de su proceso de democratización. Si además de este factor, se hace recuento de otras presiones sociodemográficas como la enorme cantidad de jóvenes menores de veinte años (57.3 %, Ver anexo 1), los acelerados procesos de urbanización, el nivel de desempleo abierto (10 %) y los altos niveles de pobreza (60 %) , se configura un cuadro social de aumento potencial de la delincuencia, frustración de la juventud y de inestabilidad sociopolítica que amenaza los avances en las libertades cívicas y en la transición a la democracia.

Conclusiones:

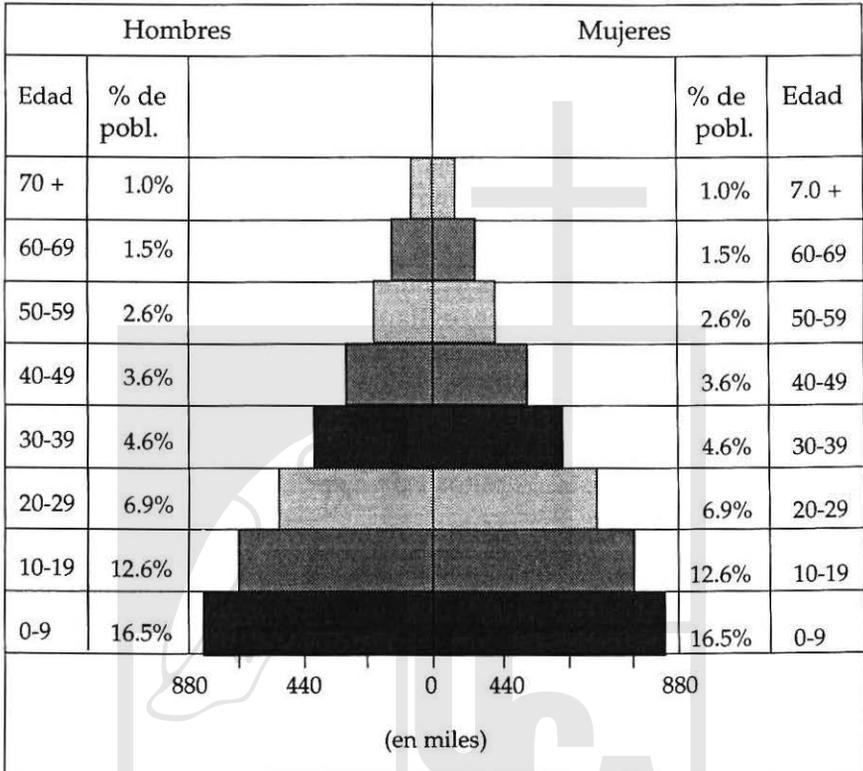
- a) Después de la crisis económica originada en los años treinta, se observó una recuperación económica con la reactivación y ampliación de la producción agrícola de exportación, amén del impulso de las actividades manufactureras lo cual repercutió en un crecimiento importante de la población, observándose tasas de crecimiento superiores al 3 % anual.
- b) Una parte importante de ese crecimiento demográfico se concentró en cuatro departamentos, los cuales se consolidaron como atractivos de la migración interna.
- c) En la segunda mitad de este siglo, se intensificaron los procesos de urbanización en las cabeceras departamentales de Sonsonate, La Libertad, San Salvador y San Miguel con aumentos en la oferta de trabajadores.
- d) A partir de los años sesenta, en algunas ciudades se incrementa el déficit habitacional, debido al crecimiento vegetativo y a la migración hacia las zonas urbanas; las cuales ofrecían un "espejismo" de soluciones a los problemas existenciales de los sectores empobrecidos de las zonas rurales.
- e) El período 1971-1979, se caracteriza por patrones tradicionales de emigración de las zonas rurales a las zonas urbanas, condicionados fundamentalmente por necesidades de empleo y sobrevivencia económica; orientados hacia las zonas urbanas, especialmente para los Departamentos de Sonsonate, La Libertad y San Salvador. Los dos últimos captan la mayor parte de esa migración.
- f) En el período 1980-1992, la situación de crisis política y social es determinante para la expulsión de población rural de zonas conflictivas. Los contingentes de migrantes se dirigen fundamentalmente a las cabeceras departamentales e incluso fuera del país. No obstante, al final de este período se dan algunas repatriaciones de salvadoreños.
- g) Con la firma de los Acuerdos de Paz y el proceso de pacificación se dan mayores condiciones para repatriaciones y repoblaciones en zonas rurales.

- h) Se perfila un patrón de asentamiento demográfico de tipo "macrocefálico", es decir concentrado en la capital, San Salvador y , municipios aledaños. La concentración en el Gran San Salvador, implica mayores demandas de viviendas, servicios electricidad y demás servicios sociales; los cuales ya son deficitarios, pero que aún así, representan niveles superiores a los del resto del país, especialmente en las zonas rurales.
- i) El crecimiento demográfico global de El Salvador se ha visto mermado por las emigraciones de salvadoreños, pero El Salvador no puede seguir siendo un país exportador de población; porque ello sólo refleja el deterioro en las condiciones sociales de existencia de la mayor parte de emigrantes.
- j) Debe propiciarse la formación de una conciencia sobre la responsabilidad de hombres y mujeres en la reproducción biológica y social de la especie; evitando con ello los riegos de mayor deterioro de las condiciones naturales y sociales del país.



ANEXO No. 1

El Salvador
Distribución por edades



Población total: 5,125,000
 Población total hombres: 2,527,000
 Población total mujeres: 2,598,000

Esperanza de vida (hombres): 50 años
 Esperanza de vida (mujeres): 67 años

1. White, A.: El Salvador. Praeger Publishers, N.Y.,1973. Pag.80.
2. Dada H. Héctor. : **La Economía de El Salvador y la Integración Centroamericana, 1945-1960. Pag.15.**
3. Cfrs. Mariscal, Nicolás.: **Regímenes Políticos en El Salvador**, San Salvador, Mimeo. Pag.5.
4. Browning, David. " El Salvador, la tierra y el hombre". Ed. Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación. 1975, Pag. 246.
5. Ibid, Pag.247.
6. Ibid. Pag.247.
7. López, Carlos Roberto. Industrialización y Urbanización en El Salvador, 1969-1979. UCA editores, 1983. Pag. 110.
8. Barahona, Carmen Amalia. "Implicaciones Sociológicas de la Ley Simpson Rodino en la Estructura Social Salvadoreña." Tesis. UCA, 1988.
9. IDHUCA. "EL SALVADOR 1986. En busca de Soluciones para los Desplazados ". Pag.6.
10. Ibid. Pag. 6.
11. Morales Velado, Oscar Armando. "**Los Desplazados: Una Manifestación de la Crisis Actual**. Boletín de Ciencias Económicas y Sociales. Año VI, No. 4, Julio-Agosto 1983. Pag. 280.
12. Cfr. Revista del B.C.R., Enero-Marzo de 1989, Pag.99.
13. Revista Trimestral del Banco Central de Reserva, Julio-Agosto-Septiembre, 1993. Pag.102.
14. FUSADES. Boletín Económico y Social, N0.91, Junio de 1993. Pag. 1.
15. La natalidad en 1940 era de 45.4 nacimientos por cada mil salvadoreños, para 1984, se registraron 30.2 nacimientos por cada mil habitantes. La mortalidad en 1940 fue de 19 defunciones por cada mil habitantes y en 1984, el nivel de mortalidad fue de 6 defunciones por cada mil habitantes. Cfr. MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales, Años 1987-1989. P:5.
16. Promedio calculado con base a datos de migración de la Dirección General de Migración; Fuente citada por FUSADES. Boletín No.98, Enero de 1994. Pag. 2